



El asunto toral es la negativa de los aliados de Morena sobre la reducción presupuestal de su ingreso

Las múltiples especulaciones respecto de una negociación entre el gobierno y los partidos del Trabajo y Verde Ecologista de México para poder dar cauce a la aprobación de la iniciativa de la reforma electoral, alcanzan niveles que bien podrían calificarse como de fantasía, sin dejar de lado que quienes espacien los rumores son precisamente quienes intentan generar una percepción, errónea por cierto, basados en los intereses de sus propios grupos.

El asunto toral es la negativa de los dos partidos aliados de Morena en relación con la reducción presupuestal de su ingreso y de la designación de plurinominales. Esa es la base de la discusión; los elementos adicionales no se sustentan y no están en la mesa de acuerdos.

Esto porque, desde el interior de esos partidos, algunos de sus integrantes han corrido la versión de que, como parte del arreglo, se le está exigiendo a Morena a cambio de sus votos legislativos, se les otorguen las postulaciones de algunas gubernaturas que se elegirán el año próximo.

El argumento podría tener sentido si se parte de la base de



CON JUICIO POLÍTICO

LA REFORMA ELECTORAL NO ES UNA MONEDA DE CAMBIO DE POSICIONES

GUILLERMO VÁZQUEZ HANDALL / COLABORADOR
 @VAZQUEZHANDALL

que en una negociación unos pidan y otros otorgan o niegan, que para el Verde Ecologista y el Partido del Trabajo es el momento de aprovechar una coyuntura para obtener todavía más beneficios.

Sin embargo, la sola concesión de mantener el ingreso presupuestal y los escaños plurinominales es más que suficiente y no alcanza para nada más. La explicación es muy sencilla: ni el Verde ni el PT se van a suicidar políticamente. La eventual obtención de ninguna gubernatura alcanza ni económica ni políticamente para equilibrar lo que perderán de aprobarse la reforma en su sentido original.

Por otro lado, esas teorías no consideran que esas supuestas peticiones son un chantaje, y que la presidenta Sheinbaum no se va a dejar presionar. Se confunde la determinación conceptual que sostiene los elementos básicos de la iniciativa con un intercambio de posiciones, que de suyo se contrapone precisamente con lo

que la Presidenta quiere evitar.

No hay una sola gubernatura que compense la pérdida del dinero público que esos partidos reciben y que sostiene sus estructuras a nivel nacional,

mucho menos la pérdida de escaños legislativos, que son los que les dan presencia y poder de negociación, independientemente de que esa reducción –en términos de imagen pública–, representaría un muy duro golpe en materia de posicionamiento e influencia.

La falacia de un intercambio de este tipo está siendo impulsada por quienes tienen una ambición muy específica, respecto de sus propias aspiraciones de poder, relacionadas con esas nominaciones para algunas gubernaturas. Precisamente por ello, y como una forma de dejar perfectamente clara cuál es la única ruta de diálogo, la interlocución cambió drásticamente de las bancadas de Morena a la Secretaría de Gobernación.

"No hay una sola gubernatura que compense la pérdida del dinero público que esos partidos reciben y que sostiene sus estructuras a nivel nacional".